

PROCESOS CONVERGENTES Y CONTRADICTORIOS. UN ANÁLISIS DEL TURISMO RURAL DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

Ada Graciela Nogar¹

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

RESUMEN

Este artículo tiene como meta analizar el fenómeno del turismo desde las Ciencias Sociales a través de la amalgama de herramientas metodológicas y desde un escenario teórico en el cual los territorios devienen de la construcción social.

La investigación se estructuró alrededor de algunos ejes guiados por el corolario que sostiene el vínculo entre teorización y empiria, pues se transfirieron los conceptos teóricos a los estudios de casos y en ese encuentro entre teoría y materialidad territorial se explicaron los procesos y se desarrollaron los productos, es decir, el trabajo se centró en el TR como objeto de reflexión y la praxis del mismo en el Sistema de Tandilla desde las Ciencias Sociales.

En primera instancia se considera al turismo como fenómeno socio-territorial el cual no es posible disociarlo de un contexto temporo-espacial y por ende se inscribe en las Ciencias Sociales². Por otro lado, se enuncia distancia con algunos discursos en los cuales se insiste en que el turismo es "siempre" factor de desarrollo. Por último, el otro eje-guía es el que sostiene que la re-construcción del territorio turístico en análisis, responde a las estrategias de subsistencia de los actores y a la demanda de destinos alternativos diversificados, diferentes y exclusivos

Palabras clave: *Turismo rural – Ciencias Sociales – territorios – transformaciones*

Introducción

Este artículo tiene como meta analizar el fenómeno del turismo desde las Ciencias Sociales a través de la amalgama de herramientas metodológicas y desde un escenario teórico en el cual los territorios devienen de la construcción social y por consiguiente las territorialidades emergentes en los espacios rurales (ER) son resultado de la convergencia de macroprocesos homogeneizantes y de procesos de diferenciación que construyen-deconstruyen-reconstruyen los territorios como síntesis de "horizontalidades y verticalidades" (Santos, M. 1997). La noción de multifuncionalidad territorial sobre la cual pivotan estos análisis, parte de una interpretación holística-integral-sistémica de los territorios. En este marco se han desarrollado diferentes proyectos de investigación como por ejemplo "El turismo rural (TR) como dinamizador de los ER pampeanos en crisis"³ del cual se nutre este artículo.

¹ Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Investigaciones Sociales de América Latina. Contacto: gnogar2008@hotmail.com

² En nuestro caso, desde la Geografía.

³ Premio a la Investigación de la Fundación Cátedra Iberoamericana. Convocatoria 2008. Universidad de Islas Baleares. España.

Parece apropiado expresar en forma sintética algunos ejes que guiaron la investigación como corolarios del vínculo entre *teorización y empiria*, pues se transfirieron los conceptos teóricos a los estudios de casos y en ese encuentro entre teoría y materialidad territorial se explicaron los procesos y se desarrollaron los productos, es decir, el trabajo se centró en el TR como objeto de reflexión y la praxis del mismo en el Sistema de Tandilla.

En primera instancia se considera al turismo como fenómeno socio-territorial el cual no es posible disociarlo de un contexto temporo-espacial y por ende se inscribe en las Ciencias Sociales.

Por otro lado, se enuncia distancia con algunos discursos en los cuales se insiste en que el turismo es "siempre" factor de desarrollo. Esta postura es criticable, por los trabajos de campo o por los antecedentes temáticos que muestran, entre otros efectos: crecimiento desigual, expulsión de actores y marginalización de lugares; si por otro lado, se consolida el destino, se observa: apropiación inadecuada de los recursos, fragmentación territorial e impactos en los residentes. Por último, el otro eje-guía es el que sostiene que la re-construcción del territorio turístico en análisis, responde a dos causas fundamentales, a saber: i- por un lado, las estrategias de subsistencia de los actores en convertibilidad y pos convertibilidad, causa endógena pero condicionada por variables macroeconómicas, ii- por otro, la demanda de destinos alternativos diversificados, diferentes y exclusivos; lo cual los transforma en excluyentes para el resto de los posibles visitantes y en algunos casos críticos para los actores locales.

El trabajo desarrollado originó diferentes resultados pero los más relevantes se nuclean en: i- diagramación de un circuito de TR para el Sistema de Tandilla; ii- sitio www.turismoensierras.fch.unicen.edu.ar portal informativo; y, iii- un libro electrónico.

Se entiende que los ER se caracterizan por las rupturas y las contradicciones. *Rupturas*, porque se ha trastocado la lógica como resultado de: i- los vínculos entre las redes locales y las globales, ii- las transformaciones que producen las redes intangibles y iii- la ausencia de políticas públicas específicas y tendientes al desarrollo territorial rural. *Contradicciones*, porque se expande un proceso de homogeneización inducido por la racionalidad productiva/financiera frente un colectivo social guiado por estrategias de permanencia opuestas a lo hegemónico productivista y vinculantes a lo territorial.

Como científicos sociales, preocupados por los procesos contradictorios, se abona el inminente compromiso estatal para la puesta en marcha de Planes de Desarrollo territorial rural centrados en las potencialidades y necesidades de los territorios para atenuar los procesos de fragmentación y segmentación socio-territorial actuales.

Como ha sido planteado en párrafos anteriores, el fenómeno de la globalización articula diversos lugares -según los objetivos económicos- a través de una estrategia de vinculación vertical, es decir, son puntos móviles que a través de líneas se vinculan con el resto; pero en este trabajo se considera necesario insistir en que las redes no sólo son verticales sino horizontales y en esas "horizontalidades"⁴ es donde se manifiestan las potencialidades locales, se posiciona el "capital sinérgico"⁵, factor identitario de los territorios.

⁴ Para ampliar estos conceptos, remitirse a Milton Santos 1991.

⁵ Entendido según lo define Boisier, S. como la "*Capacidad societal de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectivos y democráticamente aceptados para obtener así la revalorización de los recursos locales como un producto que es más que la suma de sus componentes*". (1996:32).

Se considera que el TR es una forma de revalorización de los recursos locales de manera integrada y articulada, ya que se parte de la capacidad y los saberes de la población rural y simultáneamente se propone articular las potencialidades; en definitiva, se propicia la combinación y conjunción de las potencialidades territoriales que se transforman en "capital sinérgico" en el marco de la nueva ruralidad.

2. Re-configuraciones territoriales y TR

Las nuevas territorialidades emergentes pueden ser interpretadas como resultado de un contexto en el cual convergen estrategias de cuño descendente y ascendente. Los procesos de carácter global-local inciden diferenciadamente según las identidades y singularidades de los lugares y de los momentos. Aunque debemos destacar que en este escenario se acrecientan las asimetrías entre las áreas que participan activamente en el funcionamiento de las redes y aquellas que quedan al margen y son excluidas. Las mutaciones globales de amplio espectro producen un modelo espacial cada vez más interdependiente, asimétrico y fragmentado⁶. Los nodos que interconectan las redes, son territorios donde se localiza la riqueza, el poder, se concentran flujos de capital y se comanda la dinámica socioterritorial. Los otros lugares, subordinados a la lógica global del capital, registran situaciones de fragilidad que profundizan las disparidades territoriales. Estos "(...) territorios y sus pobladores, ineficientes y poco competitivos para el capital, son excluidos del proceso totalizador capitalista o mantenidos como reserva de mano de obra barata o depósito de sus desechos peligrosos" (Pradilla, E., 1997:46).

Los ER pampeanos están mudando, su escenario futuro parece muy diferente al actual; ya que de ser exclusivamente el sustrato material para el desarrollo de un circuito productivo (el agropecuario) a lo largo de las últimas décadas ha desempeñado un nuevo papel. Este, sin abandonar su anterior función, conjuga también otros dos aspectos: se convirtió en *background* de otro tipo de actividades, novedosas para el medio, desempeñadas fundamentalmente por residentes urbanos, como por ejemplo la segunda residencia o el consumo turístico de los territorios, entre otros. En efecto, los ER no sólo son el trasfondo sobre el cual ocurren cosas (producciones, actividades de ocio) sino que también ellos mismos se convirtieron en cosa consumible: el consumo de los ER como espacios en sí.

Los ejes que guían el presente artículo se inscriben en una estructura teórica en la cual los análisis de los ER comprometen un abordaje **sistémico-integral-territorial**, considerando:

- La **nueva ruralidad** como andamiaje teórico-conceptual para interpretar los EP.
- La **multifuncionalidad de los ER** como escenario de funciones productivistas y no productivistas y de actividades no vinculadas a las extractivas-productivas.
- Los **vinculos urbano-rurales** los cuales a través de sus interrelaciones jerárquicas posibilitan el análisis de los flujos locales/globales y las transformaciones resultantes.
- El análisis de las **estrategias de los actores** rurales que se resisten desarrollando alternativas incluyentes desde la conjunción de conocimientos locales y de capacidades innovativas.

⁶ Por este tema, se pueden consultar, entre otros, Veltz, P. (1997); Benko, G.; Lipietz, A. (1994).

De esta manera, parece adecuado analizar los cambios del contexto multiescalar según algunas tendencias que de no revertirse, redefinirán la estructura territorial rural. La primera tendencia expresa una mayor subordinación de la producción primaria respecto de los otros eslabones del sistema, es decir, las ventajas competitivas asociadas al conocimiento y la tecnología adquieren poder por sobre las ventajas comparativas. De esta manera, se profundiza la inserción de los actores locales en un sistema de relaciones asimétricas, vulnerables y dependientes. La segunda, se define por las nuevas condiciones de acumulación que profundizan la desestructuración territorial, ya que los actores enfrentan un modelo en el cual el valor añadido territorial se concentra en otros territorios, conectados e insertos en la matriz de crecimiento capitalista. Por último, la tercera, nuclea a los actores que construyen y/o participan de redes de diferente naturaleza, al tiempo que despliegan estrategias adaptativas incluyentes y en algunos casos innovadoras; por lo que, como resultado de sus prácticas, los territorios se redefinen. Algunos alcanzan instancias de crecimiento y a veces de desarrollo, cristalizando núcleos dinámicos e innovadores y vinculaciones estratégicas de integración sistémica; otros, profundizan su dependencia reproduciendo su condición de territorios marginales, o peor aún, excluidos. Este escenario condiciona e interfiere en los vínculos socio-territoriales en un contexto de exclusión para muchos y oportunidades para pocos.

En el contexto enunciado se materializan las relaciones entre **globalización-territorio y uso turístico de los ER**, en el cual se engloban aquellas experiencias que han desarrollado diferentes estrategias de revalorización de recursos y aptitudes, a través de mecanismos de articulación que intentan contrarrestar el desarrollo verticalista; contexto en el cual, el TR encuentra un andamiaje explicativo apropiado.

2.1. Nuevas formas de consumo de los espacios rurales

El eje **globalización-territorio-crisis rural-nuevos usos** se ha convertido a lo largo de los últimos quince o veinte años en un tópico de reflexión asiduamente visitado. Esta diferente posición que ocupan los EP se observa en espacios institucionalizados pero también en otros ámbitos "alternativos". Por su parte, su centralidad "alternativa" puede observarse en la configuración de ciertos movimientos cuasi-neorrománticos que pululan en distintos países europeos y en los Estados Unidos, postulando "una vuelta al campo" (Nogué i Font 1988).

Así los ER dejan de ser considerados unánimemente como el espacio que sustenta la producción de alimentos, tal como se lo veía hasta no hace mucho tiempo. Hoy se los concibe (y percibe) como ámbitos de múltiples actividades, entre las cuales la producción alimenticia en su primera fase es sólo una más, qui-zás aún la más importante, pero no ya la única.

Paralelamente a estos procesos, el desenvolvimiento de la vida urbana generó en una gran parte de sus habitantes una sensación de agobio, de asfixia, de desnaturalización del medio y de la vida en sí misma. Los urbanitas de generaciones de urbanitas empezaron a sentirse encerrados en su "espacio natural"; simultáneamente, los urbanitas de generaciones de rurales mantenían fresca la memoria colectiva de su "espacio natural". El deseo de unos y la añoranza de otros no tardó en confluir en un movimiento ideológico-cultural de revalorización

de lo rural. Los primeros, *buscando una* Arcadia mítica; los segundos, procurando *rescatar su* Arcadia perdida. En poco tiempo la sociedad en su conjunto hizo suyos aquellos planes y esta ideología cultural. El campo comenzó a ser re-visitado conceptualmente, se lo revalorizó; se lo presentó como un repositorio de valores que la sociedad industrial olvidó o destruyó. Lo natural, lo auténtico, lo puro o lo personal serían algunos de los factores que sólo podrían hallarse en el medio rural.

Dos son los elementos constitutivos del TR que concitan la atención de los analistas. Por un lado, su pertenencia al espectro de la pluriactividad rural; por otro lado, las mutaciones que origina en la conformación de los ER. La necesidad de complementación de rentas por parte de los agentes rurales es, más allá de coyunturas de precios desfavorables, una realidad creciente. La estrategia más difundida para hacer frente a esa situación es la dedicación part-time a la producción rural. Dentro de este esquema, el TR constituye una de las actividades generadoras de rentas complementarias articuladas a esas estrategias de agricultura a tiempo parcial (ATP). Con una importante corriente de análisis en Europa, este tipo de emprendimiento es de más o menos reciente implementación en nuestro país⁷.

2.2 .Procesos contradictorios un análisis del turismo desde las ciencias sociales

En este apartado se plantea un análisis centrado en la interpretación del fenómeno turístico a través de las redes tangibles e intangibles y de los vínculos multiescalares que se constituyen, entre otros, en factores explicativos de las mudanzas territoriales, para lo cual se tendrán en cuenta los ejes enunciados en la introducción.

- Enunciar distancia de los discursos que insisten en el turismo como factor de desarrollo.
- Explicar que la re-construcción del territorio turístico en análisis materializa fuerzas opuestas.
- Inscribir los análisis del fenómeno turístico en un contexto temporo-espacial desde las Ciencias Sociales.

En la investigación empírica desarrollada alrededor del eje temático **globalización-territorios-usos turísticos rurales** se observaron procesos contradictorios, los cuales pueden ser obstáculos o estímulos. Son obstáculos, si se los toma como punto final, sin retorno y, por lo tanto, se entra en un círculo vicioso de complejidades, problemas e incremento de los procesos excluyentes. Son estímulos, si se constituyen en punto de partida, como ejes sobre los cuales reconstruir nuevas oportunidades, como resultados a modificar para crear oportunidades y construir nuevas territorialidades.

2.2.1. (Des) organización y (sobre) dimensión del turismo

Consideramos que el TR no implica la panacea y no alcanza (no puede ni debe hacerlo) para redinamizar los ER. Sin embargo, desafortunadamente se ha instalado en el imaginario colectivo la idea-motor, especial-

⁷ Los estudios europeos sobre el tema constituyen un voluminoso cuerpo. Se destacan, entre otros: J. Calatrava Requena (1984) y (1992); J. Calatrava Requena y R. Ruiz Avilés (1993); Conseil de l'Europe (1988); P. Ruiz Avilés (1995); M. Bonneau (1984); C.C.E. (1992); V. Bote Gómez (1981); DE. García Ramón et al (1995); H. Kariel y P. Kariel (1982); M. Bunce (1982). Entre las referencias bibliográficas para el caso argentino, podemos mencionar a: E. Barrera (1995, 2000, 2009); y H. Vecchiet (1991); R. Sobral y M. Prieto (1996); INTA (1994, 2008), SECTUR (2007, 1996); F. Arella (1996).

mente desde los políticos, donde se referencia al turismo como la solución a todos los problemas actuales. (Existe numerosos antecedentes nacionales e internacionales de análisis en relación a este tema).

No se realiza un análisis responsable desde el cual se considere al TR como un fenómeno territorial presente que debe ser interpretado en forma holística/sistémica desde el contexto de la nueva ruralidad, sino se lo enmarca como sector económico que en postconvertibilidad ha mostrado signos de crecimiento significativo y que por lo tanto debe considerársele para inducir todo el proceso de desarrollo rural.

Por ello existen numerosos casos, en donde una (sobre)estimación del destino, ha conducido a situaciones de estancamiento, de retroceso -incluso de desaparición-, así como de la peculiaridad y autenticidad de la oferta turística local. Esta contradicción se refleja en el aumento, más allá de los límites deseados, de su capacidad de acogida, a la aparición de fenómenos de especulación interna y externa, a la degradación medioambiental del entorno, y a la pérdida del carácter humano personalizado; elementos más solicitados por quienes se encuentran a la búsqueda del auténtico TR.

A esta (sobre)estimación de la dimensión turística se añade la carencia de instituciones adecuadas a nivel local, concediéndose la prioridad a la obtención rápida y desordenada de ganancias, un déficit de formación profesional, tanto en el plano individual como en el colectivo. A todo esto se agrega la falta de planificación y de objetivos concretos, lo que constituyen factores que determinan la fragilidad del contexto para el desarrollo del turismo, y las causas posibles de su fracaso, aún cuando existan potencialidades territoriales.

2.2.2. (Re) encuentro y convergencia de necesidades urbano-rurales

Coincidimos en afirmar que generalmente la re-construcción de territorios productivos a turísticos responde a dos causas fundamentales: i- las estrategias de subsistencia de los actores en situación de riesgo en los períodos de convertibilidad y pos convertibilidad, causa endógena pero condicionada por variables macroeconómicas y ii- la creciente demanda de destinos alternativos diversificados, diferentes y exclusivos que se transforman en excluyentes para la mayoría de la población y en algunos casos críticos para los actores locales los cuales asisten a alteraciones profundas de su cotidaneidad. En un contexto nacional sin planes de ordenamiento ni de desarrollo territorial, las externalidades negativas direccionan los cambios: crecimiento desigual, expulsión de actores y marginalización de lugares, apropiación poco sostenible de los recursos, fragmentación territorial, entre otros trastornos socio-culturales en los residentes.

En este marco, la re-construcción de los territorios hacia el TR se manifiesta como una respuesta a las exigencias y demandas urbanas y como adaptación a un contexto que condiciona constantemente su permanencia como productores activos. Se explican así, fenómenos como el presente auge del TR en contraste con el tradicional turismo de masas, las políticas de conservación medioambiental que tratan de convertir al agricultor en guardián verde, o la nostalgia del mundo rural de ciertos novelistas y cineastas.

2.2.3. *El turismo como fenómeno social*

¿Por qué insistimos en la conformación de un grupo con especialidades diferentes para entender el fenómeno del turismo?

Según diversas fuentes en las últimas décadas los mayores avances en el campo de las ciencias sociales devienen del trabajo realizado por pequeños equipos de investigación que comparten los ejes comunes en las fronteras de sus disciplinas. Por otro lado resulta singular referenciar a la escuela anglosajona a través de John Urry quien ha posicionado los análisis del turismo en las ciencias sociales (Urry, 1990; Lash y Urry, 1987; Shields, 1991, entre otros).

Cada una de las regiones turísticas materializa las prácticas de una sociedad residente y de los visitantes. Cuando se investigan las transformaciones territoriales es fundamental entender la complejidad del fenómeno turístico para lo cual es necesario recurrir a las ciencias sociales, desde este andamiaje teórico los análisis del turismo se complementarán con otros aportes no sólo con aquellos que se limiten al recuento cuantitativo de sus éxitos o fracasos, creemos singular analizarlo como fenómeno social y no sólo como una actividad económica.

Lo enunciado ilustra ciertas "contradicciones", que se materializan en el colectivo social estudiado, los análisis y síntesis teóricas expuestas se sustentan en diferentes autores, documentos, trabajos de campo realizados por el grupo de investigación y sustancialmente por el estudio de caso ejecutado en el sistema de Tandilla. En el apartado siguiente se presenta una síntesis del estudio de caso desarrollado en el cual se pretendió superar los abordajes sectoriales para interpretar y analizar el territorio desde un enfoque de la nueva ruralidad interpretado a través de los vínculos urbano-rurales.

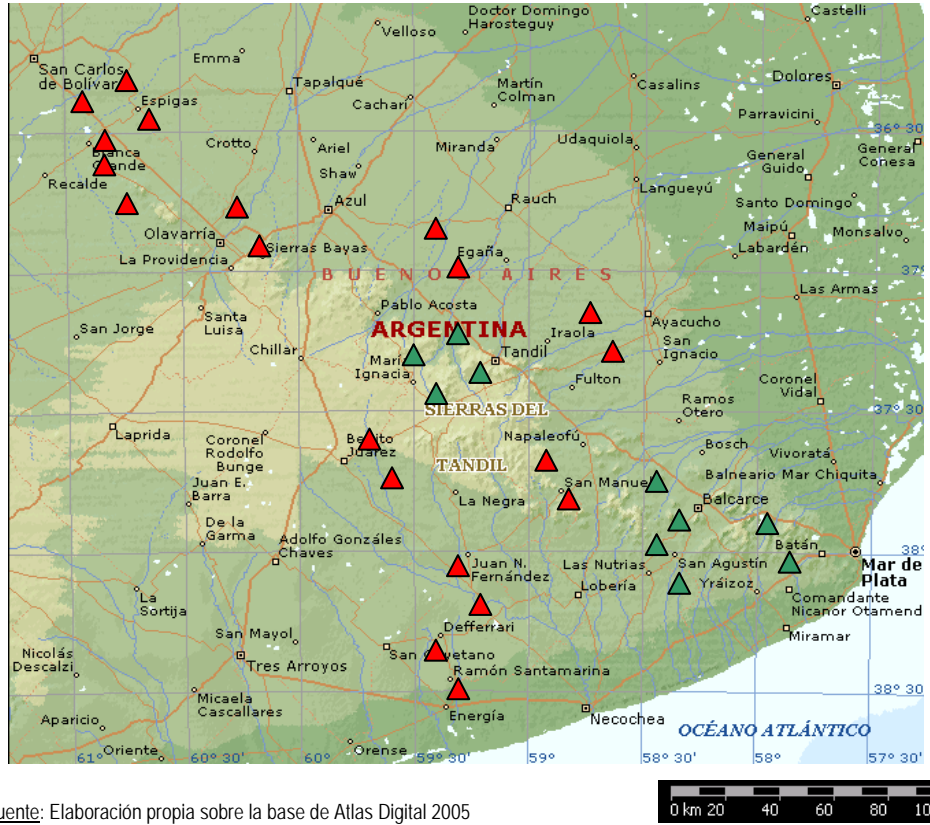
3. (Re) construcción, innovación y (des) equilibrios. El TR en Tandilla

En este apartado se presentan los resultados de la investigación desarrollada en el marco del proyecto enunciado, los mismos se inscriben en un contexto de exclusión para muchos y oportunidades para muy pocos.

El universo es el Sistema de Tandilla ubicado en el Sudeste de la región pampeana argentina (Mapa N° 1). Este sistema se extiende por más de 300 km. de Nordeste a Sudeste, su impronta se expresa en forma diferente de acuerdo con las modalidades que asumió la articulación entre el sistema natural y el desarrollo de procesos históricos, económicos y sociales. En el mapa se muestran algunos aspectos geomorfológicos del Sistema de Tandilla, las pequeñas localidades existentes y aquellas en las cuales existe oferta de TR.

Este territorio muestra cierta conectividad y funcionalidad ancladas en procesos históricos regionales, en la articulación a través de las vías de comunicación terrestre, en las geoformas y en las características climáticas, así como en las redes materiales e inmateriales que sustentan los vínculos socioeconómicos y políticos actuales.

Mapa N° 1. Localización de las pequeñas localidades rurales del Sistema de Tandilla



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Atlas Digital 2005

Referencias: ▲ Localidades rurales localizadas en el Sistema de Tandilla.
▲ Localidades con desarrollo de destinos turísticos rurales.

3.1. Ensamblaje de saberes locales y técnicos. TR en pequeñas localidades

Este apartado se nutre del trabajo de campo sostenido en las entrevistas⁸ realizadas durante 2008. La elección de esta herramienta de recolección se debió a la necesidad de indagar sobre aspectos comunes que permitan establecer tendencias, similitudes y diferencias entre las unidades de análisis. La información recogida posibilitó la realización de un análisis cualitativo y cuantitativo cuyo objeto permitió “identificar y conocer la magnitud de los problemas” y establecer ciertas relaciones entre las variables o categorías estudiadas.

⁸ Para el cuestionario de las encuestas se utilizaron las preguntas *cerradas y categorizadas*. Las primeras con alternativas de respuesta, algunos autores como Sierra Bravo (op.cit.) sostienen que estas preguntas son las que “sólo dan opción a dos respuestas” (afirmativa o negativa, por ejemplo). Las segundas, las *categorizadas* presentan un conjunto de opciones o categorías entre las que el encuestado puede elegir. Las preguntas cerradas y categorizadas permiten realizar un análisis más descriptivo-cuantitativo y facilitan su posterior codificación.

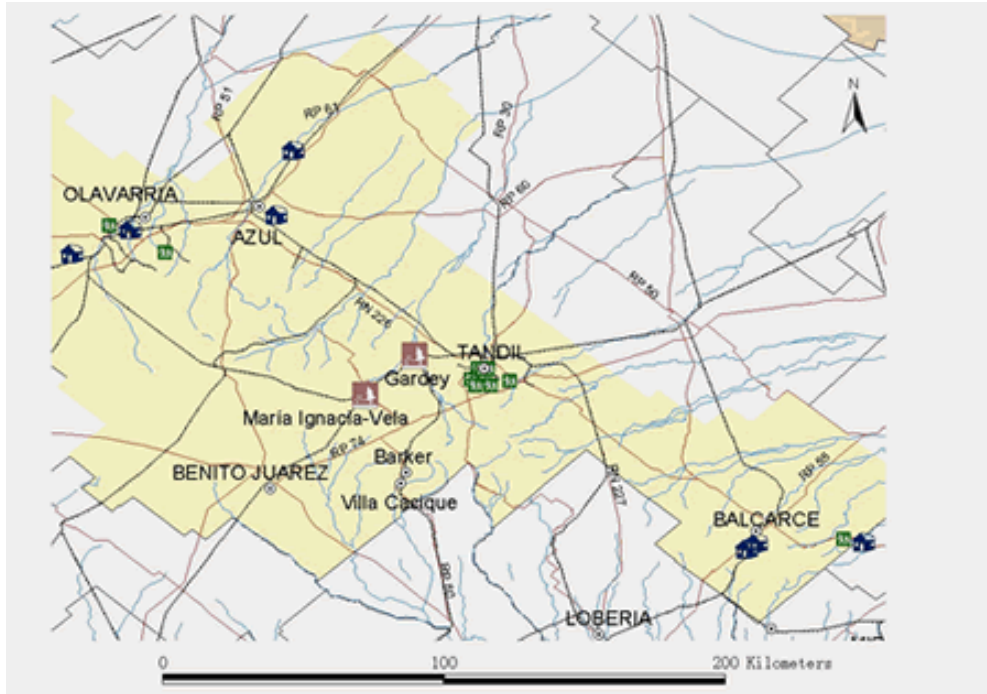
Los casos analizados ejemplifican una penetración a modo de cuña de una postura alternativa aunque no desarticulada a lo global. Son la resultante de la homogenización inducida por los procesos macroeconómicos y la diferenciación aportada por las singularidades, saberes y procesos locales. Podríamos anticipar que las estrategias analizadas conforman alternativas de re-construcción de los ER y materializan los vínculos urbano-rurales. Los agentes analizados, marginales dentro de la globalidad, re-construyen los territorios por medio de articulaciones simbólicas, prácticas o cognitivas para encontrar alternativas ante el impulso homogeneizador-productivista. Las localidades rurales con oferta de turismo se encuentran en un proceso de re-construcción de su identidad y singularidad.

Los estudios de caso desarrollados en Gardey y Vela, Partido de Tandil, Los Pinos y San Agustín, Partido de Balcarce, San Manuel, Partido de Lobería (Mapa N° 2) muestran que:

- La imagen que los identificaba como "pueblos rurales atrasados, con decrecimiento demográfico y marginalidad territorial; en la actualidad muestra algunas mutaciones resultante de los flujos y del posicionamiento como territorios productivos y turísticos.
- Se revitalizan los valores comunitarios y se potencian las modalidades solidarias de organización del trabajo.
- Los gobiernos locales del universo enunciado están visualizando otras oportunidades y contraen otros compromisos respecto al reconocimiento de los procesos emergentes y de las estrategias adaptativas.
- Es necesario la creación de asociaciones y vínculos territoriales lo cual redundará en el posicionamiento de la imagen y la identidad territorial del proyecto turístico-productivo.
- Se mantienen los vínculos con los visitantes en un contexto de preservación y valorización de la riqueza natural y cultural.
- Los saberes locales y los saberes técnicos son herramientas innovadoras que se revalorizan a través del TR.
- Los destinos turísticos rurales se configuran como el producto resultante de las potencialidades, virtualidades y capacidades territoriales.
- Las pequeñas localidades rurales imaginan, crean, proponen y operacionalizan sus decisiones originándose nuevas re-construcciones territoriales.
- La diversificación de los ER coadyuva con la multifuncionalidad de los espacios geográficos y la configuración de nuevas territorialidades como producto de las "horizontalidades y las verticalidades".

El TR en Tandilia se inscribe como una estrategia que materializa la multifuncionalidad territorial regional en función de la nueva demanda urbana que insiste en "consumir", en "apropiarse" de los recursos de los ER.

MAPA N° 2. Turismo rural en Tandilía



Fuente: Elaboración propia



No obstante, hasta el momento las iniciativas son estrategias individuales, motivadas por las demandas y por la búsqueda de nuevos horizontes. Sin embargo, aún siendo una iniciativa con buena potencialidad, no alcanza para acicatear positivamente la dinámica local en lo atinente al desenvolvimiento turístico, y especialmente, al TR de amplio espectro. Esto se debe a que los emprendimientos nacieron, crecieron y se desarrollaron aisladamente; obviamente las iniciativas privadas, aisladas y desarticuladas no pasarán más que de eso si no cuentan con el respaldo de políticas amplias, que las contengan y estimulen.

En efecto, estos actores procuran aprovechar (y de hecho lo hacen) el potencial territorial; el mismo se nutre de la riqueza paisajística, de la localización, del patrimonio cultural, inmobiliario o monumental existente, y de la capacidad adaptativa de la población involucrada. Cuando estos factores se interconectan y el potencial se dinamiza, las redes modifican el sistema territorial. Si esto no ocurre, si la desarticulación es la regla (como en la casi totalidad de los casos detectados en nuestro país), entonces se está frente a un emprendimiento empresarial, individual, sin contacto con el medio (más allá de los imprescindibles) y cuyas rentas generadas, seguramente, no quedarán en los ER e inducirán procesos de fragmentación territorial.

4. Compatibilidad entre innovación y patrimonio cultural heredado

El TR en Tandilia se inscribe como una estrategia adaptativa que contribuye con la multifuncionalidad territorial rural en función de la nueva demanda urbana que insiste en "consumir", en "apropiarse" de los recursos de los ER.

La revalorización de lo rural por parte de los habitantes urbanos y la necesidad de implementar nuevas alternativas productivas no agropecuarias confluyen en delinear un escenario que impactará (y ya lo está haciendo) muy fuertemente en el patrón organizativo de los ER. El conocimiento del por qué, cómo y dónde se producen esos cambios será de vital importancia para operar sobre los procesos, ya sea acompañándolos, brindándoles algún tipo de asistencia, o redireccionándolos en pos de un desarrollo territorial rural. Obviamente, el TR no es la panacea, no alcanza (no puede ni debe hacerlo) para redinamizar los ER.

Al intentar una síntesis se presentan en la misma escala **soluciones y conflictos**. **Soluciones** ya que el TR induce movilización de factores y recursos ignorados por la cultura productivista agrarista. **Conflictos** porque si no se pautan adecuadamente los tiempos, los usos, las intensidades y las potencialidades en el corto plazo los destinos serán degradados, contaminados y marginados.

Por lo antes enunciado, resulta necesario promover nuevas territorialidades sin alejarse del triángulo de equidad social (brindarles posibilidades a todos), eficiencia económica (para que crezca el compromiso de seguir aportando al desarrollo local) y sostenibilidad ambiental (a través de la concientización de que lo más significativo que tienen los territorios es su capital natural, cultural y humano). De lo contrario, se corren riesgos, ya que por buscar soluciones rápidas, crear herramientas para disminuir la pobreza, reivindicar la cultura y la identidad local; se puede profundizar la fragmentación y la marginalidad de las comarcas rurales.

Hasta el momento las iniciativas son estrategias individuales, motivadas por las demandas y por la búsqueda de nuevos horizontes. A este respecto, no fueron pocos los entrevistados que sostuvieron que ellos tenían "inclinación" por las cosas naturales, por vivir en contacto con la naturaleza, y que el llevar adelante un emprendimiento como los reseñados les permitía concretar sus deseos.

La potencialidad dinamizadora de los ER, generadora de valor agregado y retenido localmente, demandante de empleo, estimuladora a la demanda de consumos locales, todavía no logró despegar. Las causas son múltiples pero claramente provenientes de un mismo cuño: la carencia de una tradición en el accionar local. En otras palabras, la falta de estrategias ascendentes que planifiquen y pongan en práctica dinámicas de desarrollo local, que siempre fueron (mal) suplidas por estrategias descendentes de matriz asistencialista y, en el mejor de los casos, productivistas desde lo agropecuario. Para el medio rural no hubo otra alternativa, sólo lo asistencial o lo productivo, careciéndose siempre de un enfoque sistémico e integral.

Es importante expresar que entendemos que los destinos de TR pueden funcionar también como un nuevo mito, de manera análoga a como la idea de progreso legitimó la concepción productivista del desarrollo. Esta mitificación suele traducirse en una tendencia a la idealización y a ignorar las asimetrías y domi-

naciones; lo cual puede legitimar u ocultar los problemas derivados de las exigencias de reestructuración funcional que le vienen impuestas a los territorios como consecuencia de la vulnerabilidad en que se hallan inmersos, un ejemplo de lo expresado lo constituyen las contradicciones enunciadas en apartados anteriores.

Bibliografía

- Boisier, S. (1996). Modernidad y Territorio, en *Cuadernos del ILPES*. Santiago de Chile.
- Bote Gómez, V. (1988). *Turismo en espacio rural. Re-habilitación del patrimonio socio-cultural y de la economía lo-cal*. Madrid: Editorial Popular.
- Entrena Durán, F. (1998). *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Editorial Tecnos, SA.
- Hervieu, B. (1997). Agricultura y desarrollo rural: la convergencia necesaria. *LEADER Magazine*, 15.
- Hiernaux, N. (2000). La fuerza de lo efímero: apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo, en Lindón Villoria, A. (comp.) *Anthropos-UNAM/CRIM*, Colección Las Ciencias Sociales (95-122), Madrid-México.
- Lash y Urry, J. (1987). *The End of Organized Capitalism*, Cambridge: Polity Press.
- Llambí, L. (1996). Globalización y nueva ruralidad en América Latina, en Hubert C. de Grammont y Héctor Tejera Gaona (coord) México: Plaza y Valdés.
- Nogar, G. (2010). Los espacios rurales en transformación. Cambios y escenarios. Un abordaje teórico, en Nogar, G. y Jacinto, G. (comps), *Los espacios rurales aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Nogar, G. (2009). Informe PRONATUR. REGIÓN CENTRO.
- Manzanal, M. (2003). Instituciones, territorio y desarrollo local-rural (consideraciones teórico-metodológicas), en Bertoncello, R. y Alessandri Carlos, A.F., *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*, (165-182), Buenos Aires: Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Moyano, E. (2000). Procesos de cambio en la sociedad rural española. *Papers: Revista de Sociología*, 61, 191-220.
- Pradilla, E. (1997). Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana. *EURE*. XXIII (68).
- Posada, M. (1997). Algunas notas acerca de la ruralidad actual. El espacio rural y su consumo turístico, *Espacio Abierto*, 6 (1).
- Santos, M. (1997). *De la totalidad al lugar*. Hucitec.
- Shields, R. (1991). *Places at the Margin (Alternative Geographies of Modernity)*, Londres: Routledge.
- Silva Lira, I. (2003). Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional, *América Latina Serie Gestión Pública* (33).
- Urry, J. (1990). *The tourist Gaze (Leisure and Travel in Contemporary Societies)*, Londres: Sage.